

25 septiembre 1902

En 2.º ..... 0.15  
En 3.º ..... 0.10  
En 4.º ..... 0.05

GUIA PROFESIONAL: 6 U.S.O AL MES

## El Congreso Obrero

### Los causas de su fracaso

En nuestro número de ayer, después de analizar las conclusiones del Congreso Obrero, afirmábamos que su resultado, en vez de corresponder á nuestras esperanzas, había sido el más completo fracaso.

Si es cierto que nuestra afirmación no era una novedad para nadie de los que han seguido el desarrollo de dicha manifestación y mucho menos para los que de ella formaron parte, es importante entrar ahora á estudiar las causas de un resultado que, como el actual, es revelador de muchas miserias que por amor al pueblo y á los obreros conviene manifestar clara y francamente.

En primer lugar, el gran factor ó causante del fracaso no dudamos en atribuirlo al espíritu y carácter que animó á algunas sociedades obreras organizadoras del Congreso.

Su carácter es netamente político y sectario, aunque tratan de ocultarlo con aquella frase de cajón en todas sus setulatas: «Es prohibida toda cuestión política y religiosa.»

El espíritu que les infunde vida es el de la discordia, el de las envidias, y el de las ambiciones que se cultivan constantemente en el seno de ellas y que tienen á sus miembros en lucha permanente entre sí, los unos por subir y por cerrarle el paso los otros; es el espíritu de la pedantería que trata de hacer á todos sus individuos oradores de fuste, eruditos á la violeta, todos con ribetes de superioridad y de pretensión mutua.

Esto es lo que no se ve, lo que forma el reverso de la moneda en cuyo frente demostado enojado encontramos inscripciones como la de «Securro Mutuo», «Abstinencia», «Tolerancia», «Protección»; ideas que, como decíamos ayer, se reducen sólo á palabras y á palabras.

Fracasado, pues, el Congreso que convocaran tales sociedades obreras, al investigar las causas del fracaso y según informaciones de algunos miembros importantes de él, son las dos determinadas anteriormente.

La primera, porque en el fondo el Congreso no era para estudiar y proponer proyectos tendientes á mejorar la condición de los obreros, sino que era para tomar á gentes medidas sobre la reorganización del partido democrata; porque el Congreso no fué convocado sino con la apariencia de interesarse por la clase trabajadora, para ocuparse solapadamente y en la oscuridad, de preparar las elecciones próximas del partido.

Y ocultos tras el pretexto de ejercer una misión social altamente simpática para todos, supieron despistar al Gobierno que les prestó su valiosa ayuda y engañar al pueblo que esperó de su iniciativa la realización de muchas promesas que seductoramente propusieron á sus oídos los que por subir hacen de él un escalón ó un espantajo.

Los cabezillas de este movimiento obrero supieron distraer la atención de toda la sociedad hacia pretendidos proyectos, mientras que ellos en realidad no hacían otra cosa que medir y adiestrar las fuerzas de un partido político en vísperas de la campaña electoral.

No es raro entonces que la labor organizada para la expectación fracasara por su base.

Por otra parte, el espíritu de discordia, de ambición y de pedantería contribuyeron, haciendo los debates agrios y acalorados, las discusiones procazes, los incidentes odiosos, á que los delegados de las sociedades obreras que concurren incontinentemente al Congreso se retiraran desilusionados y llevando la conciencia impresionada con la realidad del fracaso.

diplomarin señor Don Julián Pablero Santiago, 24 de Septiembre de 1902.  
— Firmaron los Señores: Julio Videla, J. Madrid Agüero, Santiago de Toro Herrera, Marco Antonio de la Cudra, Benjamín Ramírez, A. Casanova Zenteno, Víctor Vergara Salvá, Nemoroso A. Jaramillo, A. Gómez García, Francisco A. Gaete, J. Phillips, Fernando Errázuriz, Diego Escanilla, José Francisco Vergara, José Luis Meléndez, Emilio Reyes Echaurren, Fernando Lázcano, Rogelio Ugarie, Carlos Rogera, José A. Terry, Eduardo Edwards, I. Valdés Valdés, Carlos Walker, Emilio Köraer y por último del Obispo de San Carlos de Ancud Monseñor Ramón Angel Jara, que agregó á su firma la siguiente frase: «Paz á los hombres de buena voluntad.»  
Veremos si salen profetas los comensales de la Municipalidad. Nosotros lo esperamos y desde luego saludamos al futuro Almirante.

## Indecoroso

Una escena verdaderamente salvaje se desarrolló en el Club Hípico durante el torneo militar de ayer.

Por descuido del cocheo se escaparon á carrera desenfrenada los caballos de uno de los coches que habían conducido á los asistentes al torneo.

El coche y sus caballos sufrieron serios perjuicios. Esto hizo perder la calma al dueño del cuaraaje, que dió de patos á su cocheo.

Constituya esto un acto punible y que todos los asistentes al torneo reprobaran enérgicamente.

Nosotros unimos á la de ellos nuestra enérgica reprobación por ese acto indigno de un hombre que sabe respetar á sus semejantes.

## El Teniente

DON ALBERTO URRUTIA

La guarnición de Santiago acaba de perder á uno de sus más jóvenes y brillantes oficiales, que en cinco años de vida militar había logrado, tanto por sus distinguidas condiciones de carácter como por su ilustración y por su constancia en el trabajo, un puesto de honor en las primeras filas del Ejército.

Muy joven, casi un niño, el señor Urrutia abrazó la carrera de las armas, y la abrazó con un entusiasmo siempre creciente, hasta dominar por completo las modernas complicaciones de la caballería arma á la cual fué destinado.

Era un oficial anímico, para quien el porvenir sólo parecía reservar triunfos y simpatías.

Su muerte, que sorpresivamente ha herido á los oficiales del Ejército y á la sociedad, deja en nuestra institución militar un triste vacío.

Se va en la flor de su edad, cuando apenas empezaba á dar á conocer todo lo que podía esperarse de él.

Su recuerdo, en cambio, no desaparecerá, pues los que fueron sus compañeros de armas no podrán olvidar al caballeroso amigo y al inteligente oficial.

Caiga sobre la cruz de su temprana tumba la oración de la amistad y la ofrenda de la simpatía.

## Alza de tarifas

### Perjudicando al pueblo

Nos vemos en el caso de protestar de una nueva medida del Gobierno que perjudicará enormemente los intereses de la clase popular.

La medida á que nos referimos es el alza de tarifas en los Ferrocarriles del Estado.

Desde ayer se ha puesto en vigencia el decreto que aprobó los siguientes acuerdos del Consejo Directivo de los Ferrocarriles:

1.º Cobrar un adicional de diez centésimas

tuales salón; 10. precio inferior. En lugar de bajar el precio, el episodio En para que sea fácilmente concet mismo y de la Com se alo ga por que ha Pro nos co pero, de estar grave bajad

Pr

El 1.º La ta con ra don de mé escogi Hab queta dirigi Desj muerz á sus rán de en la « el otro Prá grama

R

Edic ciones la inge ciones recept

Con del Pie precis Norte, glos at

Se fi venció tico.

Dioc ción e que el fondos nos, se

Hay destitúo huano) Mail y á An El 20

Una q borrad

